

Elección profesional y deserción universitaria.

Del redireccionamiento del plan de vida

Juan Diego Escobar¹.

Resumen²

En el presente texto se desarrolla una reflexión sobre el problema que constituye el abandono de una carrera universitaria, entendido este como articulación entre la elección y entrada a un programa universitario y la consecuente redefinición del plan de vida que el abandono implica. En otras palabras, este texto trata sobre la deserción universitaria entendida como punto de quiebre entre un plan de vida trazado y su redefinición. El problema así como la perspectiva de tratamiento del mismo son introducidos en los primeros párrafos, para luego presentar un desarrollo en el que se revisan diversos aspectos del problema y se propone una postura frente al mismo. Por último, se incluye un apartado de conclusiones.

¹. Psicólogo, Especialista en Estudios sobre Juventud, Magister en Salud Colectiva. Docente Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia, Miembro del grupo de investigación Psyconex (Psicología, psicoanálisis y conexiones).

² Ponencia presentada en el Simposio Aspectos psicopedagógicos en la formación universitaria y deserción. Bienestar Universitario. Universidad de Antioquia. Mayo de 2010

Palabras clave: Deserción universitaria, redefinición del plan de vida, programa universitario, aspectos de la deserción.

Abstract

In this issue it is presented a reflection about undergraduate programs abandonment. *Abandonment* conceived as if it were an inflexion point between the choice of an undergraduate program and beginning, and the subsequent rearrangement of the life plan. A context for the problem and the treatment perspective are shown by the first paragraphs, then a manifold of the problem's aspects are explored, followed by a position on the problem. Finally, some conclusions are offered.

Key words: undergraduate programs, undergraduate abandonment, rearrangement of the life plan, desertion aspects.

Introducción

En la vida actual la elección de una carrera o profesión universitaria es un proceso determinante para toda personas que, de una manera u otra, se enfocan en delimitar la formulación de un proyecto de vida personal centrado en la intención de continuar los estudios superiores universitarios. Respecto dicha elección, el abandono llega a convertirse en la opción a tomar cuando las cosas no suceden según lo esperado. El ingreso, la permanencia o, en su defecto, el abandono, son parte de una cadena de conexiones entre

situaciones, eventos, momentos y subjetividades, por lo cual no puede concebirse como un evento puntual y aislado.

Por tanto, la formulación de acciones y estrategias de apoyo y acompañamiento a los estudiantes universitarios debe tener presente que en el abandono, en su sentido más amplio, están asociados todos los procesos sociales previos vividos y relacionados con la socialización y la educación, así como la pertenecía a una familia y a un desempeño en un contexto determinado. Por ello, es indispensable delimitar e identificar esas rutas y trayectorias de vida que interconectan el pasado con el futuro de un estudiante en particular. Muchas pueden ser las características, tales como los momentos, encuentros y desencuentros consigo, los demás y el mundo, que llegan a influir y a configurar en un momento determinado el abandono de los planes de seguir estudiando.

La complejidad tanto de los procesos de elección vocacional así como de tomar la decisión de desertar no se derivan de manera aislada o momentánea, no se producen de igual forma para todos los estudiantes. Ambos procesos están sometidos a dinámicas internas de la persona y de su interacción con el contexto social, en los cuales los procesos tanto madurativos como psicosociales, siempre presentes, se reconfiguran e influyen mutuamente. Debido a esto, aquí se insiste en la importancia de identificar y tener presente las particularidades biológicas, psicológicas y socioculturales de cada persona, para buscar o recrear alternativas propias en cada caso en particular, según su historicidad frente a la decisión de abandonar o no sus estudios superiores.

La deserción y la elección profesional

El ser humano es un ser que, por la esencia misma de su existencia en el cosmos, se constituye históricamente en sus aspectos biológicos, psicológicos y sociales. La vida humana se vive y se hace historia, proyectándose de la manera más inteligentemente posible hacia el futuro. En el mundo actual, hombres y mujeres, forman su personalidad y desarrollan sus identidades por medio de la vivencia de complejos procesos y dinámicas de socialización y educación, en los que cada generación de adolescentes y jóvenes deben enfrentar las exigencias que influyen en dichos procesos de maduración psicológica personal, que se dinamizan desde la reconstrucción permanente de la vida, individual y colectiva.

Sin embargo, este es un asunto que no deja de ponerse en juego cuando alguien en particular decide formularse un plan de vida orientado a adelantar sus estudios superiores universitarios que, por una cierta causa, se termina optando por la decisión de desertar o abandonar la realización de sus estudios en la universidad. Y esto, pese a saber que desde la infancia se produce en las personas un proceso de internalización de significantes culturales que van a establecer la conciencia social del sujeto. Será necesario entonces, promover en el individuo una adecuada toma de conciencia de su realidad interna y social, para que esté esclarecido de su determinación y pueda realizar una elección más autónoma (Romero & Pereyra, 2003, p. 10).

Sabemos que la adolescencia es un período de la vida de cada ser humano en el que se enfrentan y viven fuertes y decisivas transiciones en un proyecto personal, muchas de estas

transiciones no se logran de manera definitiva en este momento vital, esto se asocia con el hecho de que la construcción de la identidad es un proceso cambiante para toda la vida, pero que durante la adolescencia es, singularmente, variable, flexible, mutante y de ritmos desiguales, que suceden durante esta época, sin embargo decisivos y claves durante la adolescencia. Básicamente al final de ésta, etapa que coincide con la época en que se terminan los estudios secundarios y se busca acceder a la universidad o a la educación superior.

La entrada en la vida universitaria genera algún grado de estrés en virtud de las nuevas demandas que debe enfrentar el individuo. A partir de la revisión de la literatura se puede concluir que todos los estudiantes universitarios atraviesan por un período de adaptación que bien puede culminar en un ajuste exitoso, o bien puede culminar en deserción, motivada por las dificultades académicas o por la imposibilidad de acoplarse al medio (Universidad Nacional de Colombia & Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, 2002, p 58).

En este momento de la vida, se presenta con la imperiosa necesidad y exigencia social de optar por un rumbo autónomo propio, articulado a la sociedad y la cultura, siendo la educación superior universitaria una de las opciones más buscada a la hora de constituir y definir un rumbo centrado en la orientación vocacional. Es por esto que es indispensable apoyarnos en un enfoque y un abordaje de la Orientación Vocacional como una praxis que fusione reflexión y acción sobre la realidad social, guiada por una conciencia crítica que tienda al conocimiento y toma de conciencia de la problemática social, al esclarecimiento y

la elaboración de los conflictos que supone todo proceso de elección de un campo laboral o de los estudios superiores y sobre todo, a que su práctica suponga una intención transformadora (Romero & Pereyra, 2003, p. 11).

El proyecto Personal universitario

La concepción del hombre moderno se ha constituido, entre otros aspectos sociales y culturales, con el desarrollo y formulación del proyecto de la ciencia y de la investigación científica desarrollada con la institución de la academia universitaria, esto es, de la formación superior universitaria y la consolidación de la profesionalización, asunto que ha representado para la humanidad uno de los mayores avances en el desarrollo de la vida humana en cuanto a la utilización de la razón y el pensamiento humano como estrategia clave para humanizarse.

Una de las cosas que tenemos que citar en esta altura es que durante la adolescencia, elegir una carrera se construye en el ámbito de enfrentar la exigencia de forjarse una identidad, individual y colectiva y definir las bases de una personalidad autónoma, lo que a su vez, se proyecta a futuro, y que supere las vicisitudes del presente, requiriendo en gran medida que, para lograrlo, cada adolescente o joven reconfigure en un plan de acción, en un proyecto de vida personal que él mismo module desde los intereses personales y la posibilidad real de inserción a la educación superior universitaria.

Esto es, en otras palabras, que decidir y orientar un proyecto personal de orientación vocacional y elección profesional, hace parte de diversos procesos complejos asociados con la construcción de la identidad y la personalidad y, estos a su vez, están delimitados e

influidos por la pertenencia a una familia y a sus interacciones, a la inclusión en el contexto educativo y social y las dinámicas de los procesos económicos y políticos de cada sociedad.

La vivencia de elección profesional en la Universidad, no solo es un asunto del individuo que se pregunta por su identidad, sino que además se incluye el contexto social más amplio que posibilita u obstaculiza la consolidación de una identidad, donde será posible la coherencia de lo que se es, como persona, con lo que se quiere llegar a ser, en lo personal y profesional (Agudelo, 2007, p. 69).

Por esto, no se pueden desconocer las estrechas relaciones e implicaciones que tienen diversas eventualidades y vicisitudes acaecidas durante la vivencia de los procesos identitarios personales relacionados con la familia, la escuela, la vida colectiva y, en general, la sociedad y la cultura. De acuerdo con Ángela Hernández Córdoba (1997, p. 143), “los principales actores del conflicto adolescente lo constituyen el individuo, la familia y el contexto social”. En esta perspectiva, incluimos en el componente social, la institución escolar, la Universidad en este momento evolutivo, como entorno social de un nivel importante de representación en la consolidación de la identidad del joven Universitario. Así, la institución escolar para el adolescente, como espacio social macro y complejo, es susceptible de representar características particulares que promueven la progresiva individuación del grupo familiar, ya que el joven se encuentra con otros jóvenes donde no va a primar el vínculo parental, sino los códigos y la simbología social y cultural que define la convivencia grupal. De esta forma es posible nombrar ‘La Universidad como campo de Individuación’ (Agudelo, 2007, p. 70).

Sin embargo, y partiendo de esto, no deja de ser llamativo que la formulación de un proyecto de vida, implícito o no, orientado hacia la elección vocacional de una carrera o profesión universitaria, termine al fin de cuentas en que alguien en particular opte por suspender sus estudios y se retire del ámbito universitario y abandone sus planes de seguir estudiando, sea una elección voluntaria o no. En todo caso, es fundamental comprender que, aunque la decisión de abandonar se concentre en la decisión del estudiante en particular, esto no significa que toda la carga de responsabilidades sea atribuible a él.

La deserción constituye el resultado final de un proceso continuo de exclusión en el que las habilidades individuales de los estudiantes y su capacidad para aplicarlas al proceso educativo escolar son sólo una parte de la causa. El abandono de los estudios obedece a un conjunto de diversos mecanismos: el de selección por la escuela, el de auto selección por los estudiantes y/o sus familias y el de exclusión por factores no académicos. Las decisiones de abandonar la escuela son afectadas significativamente por el grado de integración intelectual y social en la vida de la institución (Universidad Nacional de Colombia & Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, 2002, p 58), entre otros aspectos sociales económicos y políticos.

Entre el abandono y la permanencia

Es así como en el fenómeno del abandono de los estudios superiores existen diversas fuerzas y procesos sociales que influyen en el hecho de tener que optar por desertar de la universidad, algunos de estos de índole personal y otros desde las instancias sociales y otras de índole institucional. Por esto, es clave tener presente que los objetivos importantes de la

orientación en esta etapa lo constituyen la formación de cualidades de la personalidad tales como la independencia, la perseverancia, la autovaloración adecuada, así como la utilización de recursos pedagógicos que favorezcan el desarrollo de la flexibilidad del pensamiento y la creatividad en el niño, factores importantes para lograr la autodeterminación de la personalidad. Por supuesto, que cualidades tales como la independencia, la perseverancia, la autovaloración, la flexibilidad del pensamiento, la creatividad no logran su expresión como reguladores efectivos de la actuación del sujeto hasta la edad juvenil, sin embargo, el proceso de su formación comienza desde las edades tempranas y por ello las influencias educativas en esta etapa deben estar diseñadas de manera tal que propicien su formación (González, 2003, p. 262).

Entre estas, vale la pena destacar, los procesos de formación y desarrollo del aprendizaje de destrezas psicomotrices y de habilidades cognitivas y psicosociales, así como el manejo de emociones y sentimientos y de las relaciones interpersonales. Pero también inciden en el abandono asuntos como son la socialización y educación primaria secundaria, las normas y políticas económicas y educativas, entre otras cosas, acordes con las condiciones y características de las dinámicas y procesos sociales en cuales están inmersos como sujetos. Además, no puede olvidarse que hay asuntos importantes que están determinados por el sistema educativo y otras instancias sociales, así como también, por ejemplo, los aspectos que están asociados a la vida cotidiana del ambiente universitario.

Sin dejar de desconocer la real importancia que tienen aspectos psicológicos y psicosociales determinantes en la posibilidad de configurar una elección vocacional y de carrera, cabe

preguntarse, entonces, qué pasa con el proyecto personal de un estudiante basado en el interés por continuar los estudios superiores universitarios; qué lleva a alguien en un momento determinado a tomar la opción de suspender, abandonar o desertar de sus planes de continuar, de sostenerse en la búsqueda de las metas esperadas, en otras palabras, cabe inquietarse por lo que ha pasado y lo que está sucediendo en la vida de aquel estudiante que abandona de alguna forma, puede partirse de que, en todo caso, hay algo que no opera de manera positiva en el proceso de asumir lo específico de la disciplina profesional, la universidad y los cambios que ello conlleva, en donde confluyen los asuntos de una identidad que se trae, de una historia particular que tiene el joven estudiante desde su contexto familiar y social; con un entorno escolar que elige, para su formación en el ser profesional (Agudelo, 2007, p. 69).

Partamos de concebir de manera amplia que la opción del abandono es una acción difícil de definir y que está articulada a una compleja red de situaciones, momentos y experiencias particulares, las cuales conducen a que un estudiante tome esta opción, así, dicha opción se trata del resultado de acciones complejas que involucran diversos aspectos de la vida. En esto hay que reconocer que “los factores intrínsecos del estudiante tales como el compromiso personal con el programa, los hábitos de estudio, las habilidades recurrentes del aprendizaje autodirigido; la disposición para enfrentar proyectos de vida y la formación vocacional han contribuido a la deserción, así como los ambientes educativos y los contextos de aprendizaje, la calidad y funcionalidad de la acción tutorial, la presentación, contenidos y apoyos pedagógicos de los materiales educativos, y los sistemas operantes de

evaluación del aprendizaje” (Universidad Nacional de Colombia & Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, 2002, p. 44).

Por tanto, debemos aceptar la existencia de complejas fuerzas personales (biológicas y psicológicas), sociales y culturales que se acomodan en un momento determinado, y se han configurando por medio del proceso de construcción de la identidad personal y social, lo que influirá a su vez, a que cada adolescente o un joven que se enfrente a la decisión de renunciar o de permanecer con sus planes de seguir educándose profesionalmente.

Por otra parte, revisando teóricamente el concepto *deserción estudiantil* y el consecuente abandono del ámbito de la educación superior, vemos que es un asunto muy complejo de concebir y difícilmente unificable en su formulación y conceptualización. Como puede verse hasta el momento, los estudios sobre la deserción han arrojado resultados disímiles, amplios y escasamente concluyentes.

La deserción se ha asociado con factores “académicos” y “no académicos”, con factores “socioculturales”, “demográficos”, “institucionales”, “individuales” y “familiares”, por citar sólo los más frecuentes, aunque no se ha hecho un intento claro por dilucidar la naturaleza de tales factores y la forma en que se relacionan para generar una dinámica que culmina en la deserción (Universidad Nacional de Colombia & Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, 2002, p 53), pero que en todo caso, en él, se ponen de manifiesto cómo en esta decisión están plasmadas las influencias que posee por la interconexión que mantiene con los diferentes aspectos de la vida social contemporánea hacia la formulación o direccionamiento del plan de vida profesional.

En general, la deserción o el abandono se puede observar desde tres ópticas diferentes. En primer lugar, la individual, que se refiere al hecho de que la persona llega a la universidad buscando obtener un título que lo acredite ante la sociedad como alguien que tiene la idoneidad intelectual y desea retribuirle su cualificación. En consecuencia, quien no logra esta meta individual es llamado desertor. En segundo lugar, se encuentra la óptica institucional, que se relaciona con el choque del estudiante contra los preceptos institucionales que lo repelen, llevándolo lentamente a comprender que debe retirarse, unas veces conscientemente, otras de manera irracional y dolorosa. En tercer y último lugar, encontramos la óptica estatal en donde la deserción se define como base en la organización educativa del país (Salazar, 1999).

Entonces, tanto aspirantes e integrantes de la comunidad universitaria, teniendo claro todo lo que atañe a la permanencia o deserción de un estudiante en el sistema de educación superior, debemos aceptar que aquella (y la otra a su vez) se van configurando de diversas formas para cada quien y que respecto de ella se redefinen unas rutas o trayectorias vitales que van a demarcar las posibilidades de recurrirla, proyectarla y dirigirla a metas viables basadas en condiciones favorables y en motivaciones e intereses personales alcanzables. Para esto es necesario tener presente que se afirma que la deserción es todo un proceso, a veces lento, que va creciendo y reforzándose en el interior del sujeto, quien lo manifiesta en la decisión definitiva, para bien o para mal de él mismo y de su entorno (Salazar. 1999), [Sea ésta] deserción total, discriminada por causas, por dependencia (facultad, escuela, instituto, etc.), por programa, por nivel en la carrera, por inadecuada adaptación a la vida universitaria o porque esta sea acumulada.

Es clave tener esto presente sobre todo en el caso de ofrecer servicios de ayuda y apoyo psicológico y psicosocial a los estudiantes universitarios. Tomar la decisión de optar por el abandono de los estudios universitarios es una acción que se configura históricamente a partir de la experiencia vital de cada persona. En esto confluyen también diversos y múltiples factores, disímiles entre ellos (Universidad Nacional de Colombia & Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, 2002, p. 44): personales: baja escolaridad de los padres, factores motivacionales y emocionales, expectativas no satisfechas, problemas de salud, edad, ausencia de disciplina académica, incompatibilidad del horario de estudio con el horario de trabajo, influencias ejercidas por la familia u otros grupos primarios, rebeldía hacia las figuras de autoridad, falta de compromiso institucional, metas inciertas, apatía, tendencia a la depresión, temperamento agresivo, introversión, carencia de soporte social percibido y funcional, conflictos familiares, padres represivos, hacinamiento, adicciones, ausencia de perspectiva de futuro, incompatibilidad de valores personales con valores institucionales; académicos: baja aptitud intelectual, deficiente orientación vocacional, deficiente formación previa; socioeconómicos: bajos ingresos personales y familiares, cambios sociodemográficos, periferia de la universidad desestimulante de la actividad académica, ausencia de actividades recreativas y de interacción; institucionales: métodos pedagógicos deficientes, falta de apoyos didácticos, cambio de institución educativa, vivienda ubicada lejos de la universidad, influencias negativas ejercidas por profesores y por otros centros educativos.

Como puede verse, el abandono del proyecto de vida plasmado en la decisión de continuar con los estudios de educación superior, se deriva por medio de diversas rutas de vida que

luchan por el sostenimiento, la permanencia o el abandono de cada estudiante universitario, es así como “la definición de la deserción en la que deben involucrarse una serie de factores individuales, socioeconómicos, institucionales y académicos que interactúan con las decisiones del individuo y que cambian a través del tiempo” (Lopera, 2008, p.2). Además hay que tener presente que a esto “se suma que generalmente los estudiantes no se conocen mucho a sí mismos, como tampoco las características de cada carrera y la relación de éstas con el desarrollo del país” (Álvarez, 2003, p. 66).

Conclusión

De acuerdo con lo presentado antes, parece posible sostener que cada que un estudiante universitario decide abandonar sus planes de estudiar en la universidad, es necesario tener presente que hay algo que sucede latentemente en su proyección personal, en su acomodación a las exigencias del contexto político, educativo, económico y social, influyendo significativamente en la forma en que vive su propia vida.

La orientación vocacional se ha asociado con deserción en la medida en que una elección ocupacional “errada” o escasamente consolidada conlleva a un desperdicio de recursos cuando el estudiante cambia de carrera; tal decisión puede, además, generar frustración y desencanto frente al proyecto académico, vivencia que eventualmente lleva al joven a desvincularse del sistema o a permanecer en él sin un grado de compromiso que le garantice a la institución, a la familia y al Estado el éxito de ese individuo de cara a la inserción en el proceso productivo (Álvarez, 2003, p. 66).

Es así como la formulación de acciones y estrategia de atención y promoción de acciones que mejoren las condiciones de vida y su eventual impacto en la formulación de un proyecto de vida delimitado desde una adecuada elección vacacional universitaria, es un tema complejo dado el número importante de factores que pueden incidir en su determinación. De esta manera, la búsqueda de metodologías de medición adecuadas que permitan abordar el fenómeno teniendo en cuenta su complejidad, tanto espacial como temporal, pueden ser un valor agregado en la comprensión del problema y sus determinantes, y en el planteamiento futuro de estrategias que promuevan su reducción en la población estudiantil (Lopera, 2008, p. 22).

Entre otros aspectos que toman relevancia para propiciar el mejoramiento de esta situación se destaca el hecho de que el acompañamiento de la “Orientación Vocacional se expresa en las concepciones que destacan el papel protagónico del sujeto en la elección de la profesión expreso en el autoconocimiento y en las posibilidades de asumir responsablemente su decisión profesional” (González, 2003, p.261). Así mismo Se ha reconocido que los procesos apoyados en aspectos personales asociados a intereses y motivaciones “tienen una influencia determinante en el desempeño escolar exitoso y en la iniciativa para propiciar aprendizajes que afiancen motivos duraderos formando intereses y valores que lleven a los estudiantes a la reflexión y a un desarrollo autónomo” (Cano, 2008, p. 6).

Referencias Bibliográficas

Agudelo, B. R. (2007). La elección de carrera, un proceso que cruza la identidad. *Revista CES Odontología, Vol. 20, No. 1*, 69-71.

Álvarez, N. (2003, Septiembre). *La escuela en la construcción del proyecto de vida*.

Investigación presentada en el Congreso de Orientación Vocacional, Profesional y Acompañamiento Académico de 2003. (Inédito).

Cano, M. A. (2008). Motivación y Elección de Carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa, Vol. V, No. 13*, 6 – 9.

González M., V. (2003). La orientación profesional desde la perspectiva histórico-cultural del desarrollo humano. *Revista Cubana de Psicología. Vol. 20, No. 3*, 260 – 268.

Hernández, A. (1997). *Familia ciclo vital y psicoterapia breve sistémica*. Santa fe de Bogotá: El Búho.

Lopera O., C. (2008). Determinantes de la deserción universitaria en la Facultad de Economía Universidad del Rosario. *Economía, No. 95, Febrero*.

Romero, G. & Pereyra, A. (2003). *Elección vocacional e ingreso a la universidad*.

Investigación presentada en el III Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur en 2003. La Universidad Sudamericana frente a la crisis, la integración regional y el futuro. Recuperado: 23, 02, 2011, de



http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos/III%20

[Encuentro/Completos/ROMERO.pdf](#)

Salazar, G. (1999). *Aproximación a un análisis sobre la deserción académica, 1994-1997*.

Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación, Departamento de Posgrado, Tesis de maestría no publicada, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Universidad Nacional de Colombia & Instituto Colombiano para el Fomento de la

Educación Superior –ICFES– (CONVENIO 107/2002 UN-ICFES). (2002). *Estudio de la deserción estudiantil en la Educación Superior en Colombia. Documento sobre Estado del Arte*. Recuperado: 23, 02, 2011, de http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:YmxOeV50aJsJ:simege.unalmed.edu.co/index.php?option%3Dcom_docman%26task%3Ddoc_download%26gid%3D268%26Itemid%3D253+Estudio+de+la+deserci%C3%B3n+estudiantil+en+la+educaci%C3%B3n+superior+en+Colombia&hl=es&pid=bl&srcid=ADGEESjNoU8j2iId8oVWgFV1uAMDjRbXMnSCa_q1Shnnq10paHB46OycqgBeg1CAAdRQk0ILKr-CTFIYZX_G9z8J-txMb3r8ueuKfkR5UDoKdpR9yJ6o0QTYpVW41psZ8F9Y_NdLk_0vT&sig=AHIEtbRfe2eBmUXJBeyrTJkuu78yPlw0iw&pli=1